MURAL PARA VICENTE ALEIXANDRE

EN su frente da el sol, él mira al filo
de la piedra que canta sin figura,
él mira, ¿en qué pared?, agua, verdura
de mar enarbolado y selva en vilo.

Ve de frente el misterio como un hilo,
una fiera de amor que nos tortura;
para él la belleza es levadura,
fuego viviente la Venus de Milo.

Su puerta se abre al sol. Comprometida
la verdad con el sueño, siempre quiso
ser leal en el verso y la partida.

Graben en su homenaje—chopo o friso—
sus iniciales, que él: Muerte, Amor, Vida,
mira un mural con luz del Paraíso.

ELADIO CABAÑERO